

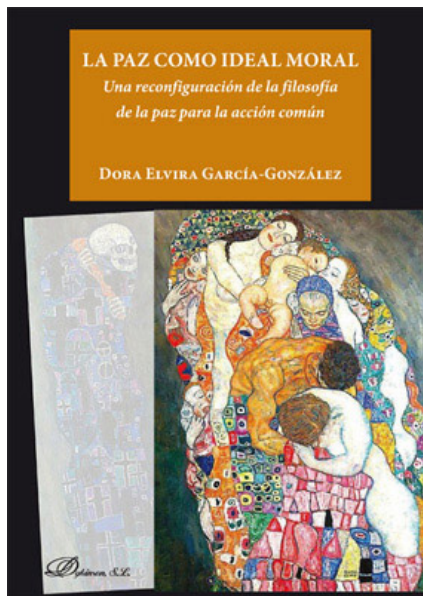
La paz como ideal moral. Una reconfiguración de la filosofía de la paz para la acción común

SERGIO MOLDES-ANAYA

Universidad de Granada, España
sergiomoldesanaya@gmail.com

En reseña de / A review of

García-González, Dora Elvira (2019) *La paz como ideal moral. Una reconfiguración de la filosofía de la paz para la acción común*, Madrid, Dykinson.



La obra de Dora Elvira García constituye un esfuerzo intelectual por introducir la Filosofía de la paz en su conexión con la Investigación para la paz con todo lo que ello implica. Esta obra pone de manifiesto que la filosofía ya ha adoptado la «paz» como objeto de estudio. Al mismo tiempo, se implica en nuevas y recurrentes temáticas relacionadas con el abordaje de los conflictos, que para el caso de América Latina podría esgrimirse como un instrumento de lucha contra las distintas formas de violencia.

El libro está estructurado en un exordio, cuatro capítulos y epílogo, además de una extensa bibliografía que denota un conocimiento exhaustivo de la materia que aborda. De forma más pormenorizada podemos destacar lo siguiente.

La obra comienza con un exordio que adelanta y atrae la atención y ánimo del lector. La autora comienza señalando la importancia de los Estudios de la paz y la urgencia del pensar la paz como ideal moral en la actualidad. Si las leyes son la moral y la moral son las costumbres, deberíamos incidir en las

leyes para que las costumbres se conformen como un ideal en espacios donde la paz sea núcleo y principio básico de todo acto. Un segundo apartado dentro de este exordio, propone una relación de nuevos horizontes en los Estudios de la paz. Estos horizontes plantean una nueva consideración, que quizás no se corresponde con otros autores pero que igualmente pueden ser legítimos. Algunos investigadores de los Estudios para la paz consideramos una división o trayectoria diferente en la historia y devenir de esta materia, sin embargo, es lícito que se observen y reformulen estos conceptos, de esta forma podremos unificar los criterios y la evolución de este ámbito del conocimiento.

Además de desarrollar toda la estructura del libro, Dora hace una valoración global sobre el concepto de «noviolencia» que conecta con una visión humanista, espiritual y abierta de las relaciones humanas conflictivas. Una «noviolencia» que busca preservar la vida con dignidad, por tanto, se implica en la tarea de sensibilizar al lector de la mano de eruditos de la paz como Gandhi, Martin Luther King y Nelson Mandela.

El capítulo I. *La necesidad de pensar la paz desde la tradición filosófica*, consta de una revisión de los pensamientos de los fundadores de la filosofía, desde Aristóteles, Cicerón, Eras-

mo de Rotterdam, Lutero, Tomas Moro, Kant, Arendt, entre otros, que ayuda a construir un hilo conductor en la historia de la filosofía.

Esta revisión, anima al lector a pensar la paz como una necesidad humana, y a diferenciar entre: *Filosofía de la paz* (en la que pretende instalarse el discurso de la autora dentro de un reconocimiento epistemológico de la academia), con la *Filosofía para la paz* (explicar qué significa) como una responsabilidad con la realidad: impactos sobre la cultura, la sociedad y la política, y la economía. Como señala la autora, «La cuestión ética y política radica en pensar si es digno soportar el mal [...] para lograr la paz. Hoy pensaríamos, desde los estudios de la paz, que la paz a la que apela Lutero es una paz negativa» (García-González, 2019, p. 77). Es decir, no debe bastar con que no exista violencia, sino que se debe mantener un estatus que pueda ser aceptable en situaciones de generosidad humana, y alcanzar una paz positiva (y nosotros añadimos paz neutra) así como optar en última instancia por la «noviolencia» (Jiménez, 2011, p. 117).

- Tercero, capítulo II, *Filosofía de la paz, comprender lo común*, recupera el debate de la paz frente a la crisis de la cultura y la política. La filosofía para la paz acompañada de la investigación para la paz permite apreciar los fundamentos epistemológicos que subyacen a los fenómenos humanos, solo a través de su comprensión se conseguirá aprehender la realidad social (Galtung, 1993, p. 15-45). El contenido epistemológico se sustenta en determinadas características cognitivas que se configuran a partir de la educación, la cultura, los valores y las experiencias individuales de cada persona en cada sociedad (Jiménez, 2011, p. 24). Es preciso evolucionar y transformar los paradigmas, es decir, transmutar el conjunto de prácticas que definen a una disciplina mediante el conocimiento, para partir de constructos como la paz. Evidentemente, el conocimiento obtenido atenderá las necesidades de la comunidad científica y, además, reconocerá a quienes habitan en una realidad específica. Con la tensión entre lo teórico y lo práctico se evidencia con fuerza la injusticia real y, de ahí, se busca modificarla en un proceso de paz.

Dicho proceso es dirigido hacia la transformación, gestión, regulación o prevención de los conflictos que en su dimensión de paz componen garantías para la supervivencia. Con ello y mediante el conflicto se crea el dinamismo en las sociedades, es un proceso enérgico que involucra a todos los actores. Si -como expuso Gandhi (2004, p. 46)- la paz es un proceso y no es un fin, esta será siempre cambiante y, posiblemente, perfectible, impulsando a proceder y comenzar a fin de situarnos en nuevos escenarios transformadores de los conflictos en cada una de sus posibilidades. Son estos los que detonan los comienzos para las acciones que pueden ser pacíficas, lo cual nos hace ver el mundo humano con la esperanza de que construir una realidad más pacífica, más justa y perdurable es posible.

Los conceptos gandhianos, hoy comúnmente conocidos, son los que estructuraron, en su época, una nueva propuesta para la paz. *Satyagraha* implica la resistencia pasiva; *Swaraj* significa independencia y gobierno propio; y, *Ahimsa* que implica las acciones no violentas. (Gandhi, 2012, p. 127, 158, 170 y 276).

El tema del poder es profundo y complicado. Su problematización ha generado una gran cantidad de estudios a lo largo del pensamiento filosófico, y arrastra un caudal de nociones como la fuerza, dominación y violencia, y desde ellas se presupone alguna forma de sumisión. El poder es el resultado de una relación en el que unos obedecen y otros mandan, por ello es que está vinculado no sólo, ni prioritariamente, con la fuerza o la violencia, sino con ideas y creencias que son las que ayudan a obtener obediencia, dando autoridad y legitimidad a quien manda.

Como poder político, ha dado lugar a diversas teorías a lo largo de la historia, como puede verse en las obras de Maquiavelo, Hobbes, Marx, Simmel, Weber, Arendt, Foucault, entre otros. Todas las teorías del poder desarrolladas en el siglo XX tienen presente -sea como punto de partida, como referente o como elemento- las propuestas que sobre el poder hiciera Weber. Sus reflexiones se alimentan de la disección que hace de la sociedad con un uso de conceptos vinculados con las explicaciones del Estado moderno y una combinación de elementos del derecho, la economía o la sociología. El poder es una categoría elusiva porque es siempre cambiante en sus efectos, manifestaciones y rituales (Cfr.: Pérez, 2009; Menéndez, 2007; Del Águila, 2003 y González, 1998).

Arendt, quien defiende el poder como concertación, entiende que el poder vértebra de todo espacio político y no es mensurable; es intangible y carece de fronteras y guarda una multiplicidad infinita. “El poder como la acción es ilimitado; carece de limitación física en la naturaleza humana, en la existencia corporal del hombre, como la fuerza. Su única limitación es la existencia de otras personas, pero dicha limitación no es accidental, ya que el poder humano corresponde a la condición de pluralidad para comenzar”, (Arendt, 1998a, p. 224).

El capítulo IV, sobre paz y esperanza en tiempos oscuros: se presenta la utopía como acción en contraposición a las *distopías* que están instaladas en nuestra sociedad. En dicho capítulo construye una trazabilidad sobre la evolución de la utopía, hoy imprescindible para salvar la humanidad, dónde la paz debe actuar con esperanza. Aquí se destaca la paz como proceso, en un mundo con la necesidad de construir un nuevo paradigma pacífico caracterizado por una praxis utópica y transformadora de los conflictos.

Termina el libro con un *epílogo* que nos enfrenta a distintos procesos decolonialidad y los feminismos como nuevos por frentes de lucha no violenta para la construcción de un mundo de futuro. Este libro de Dora Elvira García representa un esfuerzo teórico sin precedentes en México y en toda América Latina, caracterizado fundamentalmente por la aplicación de lo más avanzado de las teorías de Johan Galtung sobre los *Estudios para la paz*. Además, como principal caracterización de los *Estudios para la paz*, este libro no pretende ser imparcial en sus análisis ni en sus críticas, si no todo lo contrario, su lectura nos implica a ser críticos desde el paradigma de la neutralidad y la no violencia.

La investigadora realiza un llamamiento hacia el «sentido humano» así como por todo aquello que contribuya a la satisfacción y potenciación de las necesidades básicas de las personas (bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia). La bibliografía debe ser resalta da por su amplitud tanto para la parte teórica, así como para el marco histórico y el desarrollo de los *Estudios para la paz*.

Por último, destacamos varias aportaciones originales en el ámbito científico: a) La elaboración y reelaboración crítica de las tesis de Galtung y otros autores de primera magnitud en los *Estudios para la paz*; b) El valor del enfoque sistémico, en el ámbito de filosofía, de sus análisis el cual proporciona a este libro un valor añadido.

Por lo tanto, se trata de una obra que puede y debe ser leída para que desde el ámbito de la *Filosofía de la paz* y los *Estudios para la paz* se convierta en un referente que de «sentido humano» a nuestra vida individual y «existencialista» así como a nuestra vida social del encuentro con el «otro». Por todas estas razones pensamos que este libro es un buen instrumento para comenzar a pensar la paz desde la *Filosofía de la paz*.

Sobre la autora • About the Author

Sergio Moldes-Anaya es Doctor Internacional en Ciencias Sociales y Máster en Paz, Conflictos y Democracia por la Universidad de Granada, España. Asimismo, es investigador asociado en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la misma universidad. Sus principales líneas de investigación son: Metodología de la investigación; Investigación para la Paz; Migraciones; Estudios Culturales y Seguridad. Entre sus publicaciones más recientes destacan: *Actitudes hacia la inmigración en España a través de la Encuesta Social Europea y Percepción de la inmigración en España desde la Investigación en Conflictos*.